



CARNOTA

EN BREVE Un paisaje, placido y amplio, de playas kilométricas y marismas, sobre el que se levanta el Monte Pindo, una mole de granito con infinidad de tonos rosáceos.

Es un conjunto de inusitada belleza. La playa, de 7 km de longitud, es la mayor de Galicia. Está respalda por un cordón dunar y varias marismas, formando un conjunto de gran interés ecológico. Tras la línea de costa aparecen las huertas y luego un monte verde salpicado de pequeñas aldeas.

El Pindo ha dado lugar a infinidad de leyendas populares, una de ellas lo señala como el Olimpo Celta, el lugar elegido por los dioses para vivir y la montaña sagrada donde revive el mito griego de la creación. Geológicamente son montañas de granito rosado debido, principalmente, a la presencia de hierro en la roca.

Son muchos los puntos de interés en la zona. La cascada del Xallas, que cuando baja el agua es un espectáculo grandioso.

Los hórreos, en donde se guardan las legumbres y cereales a salvo de la humedad y del ataque de roedores. En el Concello de Carnota hay más de 800 hórreos, dos de los cuales, en Carnota y Lira, son de los mayores de Galicia.

Otro ingenio industrial característico de estas tierras son los molinos de agua. Para apreciarlos podemos visitar el río Valdebois, en donde hay varios consecutivos.

Un paisaje marismeño amplio, limpio, casi perfecto, que podemos atravesar por un

puede de madera, que nos llevará a la playa, con su horizonte infinito, sus aves y pescadores de lubinas.

Y la gastronomía no podía fallar, está íntimamente vinculada al mar, con pulpo, longueirones, pescados salvajes...

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Natura 2000

Superficie: 4.629 ha

Provincia: La Coruña



HISTORIA Y SOCIEDAD

Como en otras zonas de Galicia son abundantes los restos del Neolítico, generalmente en forma de mámoas, que son túmulos de piedra recubiertos con tierra, con aspecto de mama. Hay varios en Mallou, Cima da Arca, Monte Pindo etc. También son frecuentes los petroglifos, que son piedras labradas, como los de Outeiro de Prousos Magos, en San Mamede, o el de Laxe Escrita, en Santa Comba de Carnota, a donde se accede por una pista cerca del polideportivo. Las inscripciones de este último son muy interesantes, son de varios periodos y uno de ellos incluye las figuras de varias embarcaciones que algunos han atribuido a los fenicios. Como no podía ser de otra forma, los celtas también dejaron su impronta. La más destacable es el Castro de Mallou, situado en lo alto de una colina. Aunque está cubierto por la maleza se aprecian los restos de una doble muralla perimetral y varias construcciones.

Durante la edad media, estos territorios pertenecieron a los condes de Trastámara y de Lemos. En esta época la nobleza y el clero tenían mucho poder y con frecuencia cometían abusos, lo que incitó a revueltas. Una de ellas fue la Gran Guerra Irmandiña, que entre 1467 y 1469 constituyó una verdadera guerra civil. Como consecuencia de la misma quedaron destruidos la mayoría de los castillos y fortalezas de la zona. En la ladera norte del Monte Pindo, que da al río Xallas, están precisamente los restos del castillo roquero de Peñafiel, del S XV.

En lo alto de Monte Pindo también hay restos de una fortaleza, de la que tan solo quedan los restos de la muralla. Para algunos es posiblemente tardorromana (Siglos IV-V), pero para otros es de origen medieval. Otro interesante recinto amurallado es Torre dos Mouros, muy cerca de Lira, actualmente en estudio.

En el S XVII se funda el núcleo urbano de Carnota y muchos de los edificios más singulares del Concello son de la época. Por ejemplo el hórreo de Lira, construido en 1779, que con sus 36,5 m es el segundo más largo de Galicia, y el de Carnota de 1768, de 34,7 m. Este último forma un conjunto arquitectónico de gran belleza junto con la iglesia barroca de Santa Comba, la casa rectoral y un palomar.

Como es habitual en Galicia, la población se encuentra dispersa en pequeñas aldeas, en donde son abundantes construcciones de gran interés que confieren al paisaje una gran personalidad. En el interior molinos de agua, hórreos, lavaderos, fuentes, cruceiros, puentes, palomares, e incluso hay restos de un antiguo molino de viento en Punta Insua.

En Carnota hubo 129 molinos de agua y más de 800 hórreos, lo que da fe de la importancia agrícola que tuvo en el pasado.

En la costa hay faros, casas de pescadores, almacenes de sal y salgadeiras. Estas últimas son antiguas fábricas de salazón, sistema de conservación que popularizaron los catalanes en el S XVIII. A muchos les llamará la atención unas construcciones cuadrangulares, de gran volumen, que se observan en la playa de O Pindo y en el Islote de Carrumeiro. Son unas balizas construidas en 1907 para indicar el canal de acceso a la ría de Corcubión entre los peligrosos bajíos rocosos entre las Islas Lobeiras y Carrumeiro.

Del SXX hay varios elementos a destacar. En primer lugar la central eléctrica de Ezaro, que aprovecha el desnivel existente con el embalse para generar electricidad. Cuando hay mucha agua está corre de forma natural el último tramo y forma una bonita cascada antes de llegar al mar. También algunos días del año la hidroeléctrica libera agua como atractivo turístico, lo que permite contemplar el espectáculo.

Más recientes son los parques eólicos situados en lo alto de la sierra, que si bien afean el paisaje generan energía limpia para todos. También en Lira está una de las granjas de rodaballo más grandes del mundo y que exporta la producción a toda Europa.

La flota pesquera es de bajura y artesanal. Entre el marisco más capturado destaca el longueirón, una especie de navaja muy sabrosa.

En relación a la pesca hay que destacar que en 2007 se creó la reserva marina de interés pesquero de Os Miñarzos, que protege una zona marina importante para el mantenimiento de los recursos pesqueros. Se trata de una iniciativa de gran interés, pues surgió a propuesta de la propia Cofradía de Pescadores de Lira con el fin de garantizar los recursos pesqueros y poner en valor la pesca artesanal.

MEDIO FISICO

El Monte Pindo se formo durante la orogenia Hercínica, en la Era Primaria, por lo que sus rocas son de las más antiguas de la Península. Está constituido por granito muy duro, de color rosa, que le da una coloración muy característica. La altura máxima es A Moa, de 627 m.

La erosión ha modelado los granitos configurando unas formas de gran belleza e interés. No menos interesante es el cañón de Xallas, que en su último desciende 100 metros de desnivel en penas 200, formando grandes saltos y marmitas de gigante de gran belleza.

En la costa afloran los granitos y entre ellos se ha desarrollado una gran barra de arena que ha cerrado en su interior dos marismas intermareales, Caldebarcos y Lagos, que comunican con el mar por el canal de Boca do Río.

Esta barra de arena, de unos 7 km de longitud, está respaldada por un cordón dunar muy bien conservado. La formación de la playa ha dejado hacia el interior dos marismas mareales, la marisma de Caldebarcos y la Lagoa.

El clima es cálido y húmedo, con una temperatura media anual de 15°C y una pluviosidad media de entre 1200mm y 1400mm al año.

VEGETACIÓN

Originalmente toda la zona estaría cubierta por carballos y laureles y algunos pinares costeros, pero hoy los bosques se encuentran muy deteriorados, sobre todo por la proliferación de plantaciones de eucalipto, pinos y la proliferación de especies invasoras, como la acacia. No obstante hay que reseñar la presencia en Monte Pindo de *Quercus lusitanica*, una especie de roble que solo se distribuye por el norte de África, SO de Andalucía y Sur de Portugal.

En la línea de costa hay que reseñar la buena conservación de la vegetación dunar, que se desarrolla en bandas paralelas a la costa formando un gradiente de colonización. Las dunas blancas constituyen la primera banda, la más próxima a la línea de playa. Es una zona en donde las condiciones de vida para las plantas son muy difíciles, pues el sustrato es móvil por la acción del viento, el ambiente es muy seco, ventoso y con aerosoles marinos. Por ello hay pocas especies y aparecen en baja densidad, por lo que predomina el color blanco de la arena, de ahí su nombre.

A continuación viene la banda de dunas grises, en donde al disminuir la acción del viento permite el desarrollo de nuevas especies, lo que estabiliza el suelo y la acumulación de materia orgánica. Una tercera banda es la de las dunas maduras, en donde ya aparece vegetación leñosa.

FAUNA

La playa y las marismas de Carnota son un lugar excelente para la observación de aves limícolas, esas que corren por el limo o por la playa al compás de las olas, sobre todo en invierno y durante la época de paso. Hay ostrero, aguja colipinta, chorlitejo patinegro, zarapito real, correlimos común y muchas otras especies, lo que es todo un divertimento para los ornitólogos. También se ven aves marinas, como pardelas, gavión, págalos, araos, etc.

Desde la costa, sobre todo en las inmediaciones del Puerto de Lira, con un poco de paciencia es fácil ver grupos de delfines mulares, que en ocasiones nadan muy cerca de la playa o del puerto.

Otras especies singulares son la nutria y el lagarto verdinegro.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com